

OBITUARIO

HUGH HAMILL

El 30 de abril murió Hugh Hamill a los 77 años. Los que tuvimos la suerte de ser sus amigos, lo recordamos por su generosidad, caballerosidad y dotes diplomáticas que permitieron, muchas veces, colaborar a sortear, con elegancia, situaciones difíciles como las generadas en la comisión binacional que organizó las 7ª y 8ª reuniones de historiadores mexicanos y estadounidenses.

Hamill nació en Filadelfia en 1928. Su vida temprana fue errante porque su padre trabajaba en el Bureau of Indian Affairs, lo que obligó a su familia a moverse por las reservaciones indias de Estados Unidos y a Hugh asistir a 18 escuelas diferentes. No fue sino cuando su padre fue movilizadado para servir en la Fuerza Aérea, durante la segunda guerra mundial, que la familia se asentó en Filadelfia, aunque Hugh se sintió identificado con Rapid City, South Dakota.

En 1951 obtuvo un B. A. en Amherst College y después fue admitido en Harvard University donde obtuvo su maestría y doctorado. Después de servir en el ejército de 1955-1957, empezó a enseñar en la Ohio Wesleyan University, donde permaneció hasta 1961. Ese año se trasladó a la Universidad de Connecticut, donde sirvió 33 años, fue decano auxiliar del Colegio de Artes

y Ciencias de 1966-1968. Fundador y director de 1968-1980 del Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe que coordinaba las tareas de las universidades de Massachusetts, Brown y Yale.

Tal vez su temprana vida nómada lo hizo entrañable hombre de familia con la que compartía su gusto por la pesca. Buen violinista, vivió en una casa del siglo XVIII y veraneó con toda la familia en una cabaña en el norte del Estado de Nueva York. En 1994 se retiró como profesor emérito.

Su contacto con México se inició con un voluntariado en un grupo social en el norte del país y como dirigente en el Experimento Internacional de Convivencia, lo que anunciaba su interés profundo por la justicia social y la paz. Es posible que estas experiencias lo llevaran a interesarse en la historia mexicana. Aunque tuvimos algún contacto previo, nuestra amistad se inició en 1976, en que como parte del Comité Internacional de la American Historical Association para la celebración del bicentenario de la independencia de Estados Unidos, organicé con Richard Morris una serie de conferencias y un coloquio que confrontaban la historia de México y su vecino del norte. Éstas se llevaron a cabo en El Colegio de México y la Biblioteca Frankhn y entre los invitados estuvo Hugh Hamill.

En mis dos visitas a la Universidad de Connecticut, Hugh me hizo generosas presentaciones en las que además mostraba un agudo sentido del humor. La última vez que lo vi, en noviembre de 2000, me percaté que ya lo minaba la enfermedad.

El gremio de historiadores lo recuerda por su libro *The Hidalgo Revolt* (1966) que en su momento ofreció una visión renovadora del padre de la Patria. Aunque desde entonces la independencia ha sido revisada con profundidad, su cuidadosa investigación y finas percepciones resisten el paso del tiempo. También publicó el libro *Dictatorship in Latin America* (1965 y 1992), pero sus principales aportaciones las hizo en artículos en-

jundiosos como "The Status of biography in Mexican Historiography," en *Investigaciones Contemporáneas sobre la Historia de México*, Universidad de Texas, 1972; "Early Psychological Warfare in the Hidalgo Revolt," en *The Hispanic American Historical Review*, (mayo 1961); "The Status of biography in Mexican Historiography" en *Investigaciones Contemporáneas sobre la Historia de Mexico* (Universidad de Texas, 1972); "Royalist counter-insurgency in the Mexican Wars for Independence: the Lessons of 1811", *The Hispanic American Historical Review* (1973); "The Rector to the Rescue: Royalist Pamphleteers in the Defence of Mexico, 1808-1821" Camp, Hale, Vázquez (eds.), *Los intelectuales y el Poder en Mexico*, El Colegio de México y Universidad de California, Los Ángeles, (UCLA), 1991, pp. 49-62; "Was the Mexican Independence Movement a Revolution?", *Dos revoluciones: México y los Estados Unidos*, México, El Colegio de México, 1976; "Un Discurso formado con angustia: Francisco Primo Verdad, el 9 de agosto de 1808", en *Historia Mexicana* (1979); "An 'Absurd Insurrection'? Creole Insecurity, Pro-Spanish Propaganda, and the Hidalgo Revolt" en Christon I. Archer (ed.), *The Birth of Modern Mexico* (Wilmington Delaware, Scholarly Resources, 1993).

Además de ser devoto esposo y padre, fue modelo de profesor, amigo y colega. Su devoción por la enseñanza le permitió conquistar la admiración y el cariño de estudiantes y colegas. Despertó interés en la historia latinoamericana y contribuyó a modificar estereotipos vigentes en Nueva Inglaterra. Dirigió muchas tesis y dictaminó premios y trabajos sobre historias latinoamericana y mexicana con una generosidad infinita. En todos los que le conocimos y apreciamos, deja un hondo vacío. Descanse en paz.

Josefina Zoraida Vázquez
El Colegio de México